

I.

El reacomodo del poder global

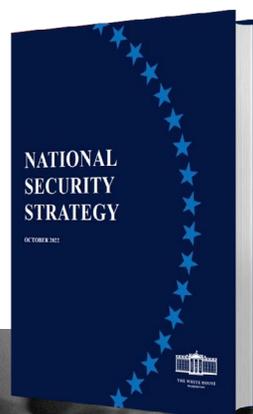
Si bien es cierto que ya se presentaban signos de que la relación entre las grandes potencias se iba diferenciando de la cordialidad observada después de la Guerra Fría al manifestarse algunas importantes grietas como fueron la intervención de Rusia en la guerra civil de Siria o la llamada guerra comercial de Estados Unidos con China durante el gobierno de Trump, el actual conflicto de Ucrania precipitó bruscamente un proceso de reacomodo en las relaciones del poder mundial abriendo además una caja de Pandora que solo era sospechada en términos especulativos con base en experiencias históricas pero que carecía de un fundamento empírico claro como ha sucedido en la actualidad con este conflicto.

De esta manera, las acciones que de ahora y en adelante efectúen los gobernantes en el plano de sus relaciones exteriores, política militar, científica y tecnológica e incluso algunos aspectos domésticos, irán cobrando cada vez más sentido respecto de los alineamientos posibles ilustrando así el diseño que puede tomar el escenario del poder mundial en los próximos años.

En este contexto, vale destacar como ejemplo que el gobierno de los Estados Unidos ha dado a conocer su *"Estrategia de Defensa Nacional"*, (NSS) donde se inscribe un concepto estratégico denominado, *"Disuasión integrada"*, que al parecer buscaría incorporar aspectos que tradicionalmente se han considerado parte del llamado *"Poder blando"* o de aquellos componentes no militares del *"Poder nacional"* de países considerados dentro de la esfera de influencia norteamericana.

Respecto de China, quién aparece hoy como el principal contendor de los EE. UU., sería ingenuo no considerar que también las autoridades del gigante asiático no hayan pensado desde hace bastante tiempo en todos los factores involucrados en la competencia internacional en curso promoviendo así también con una doble finalidad tanto económica como estratégica, la sistemática proyección de su economía en obras de desarrollo en países emergentes como se venía dando hasta ser interrumpida por la Pandemia. Su última movida ha sido presentar la Iniciativa de Seguridad Global (GSI), definiendo el principio de "seguridad indivisible" que también recurriría al uso del "poder blando".

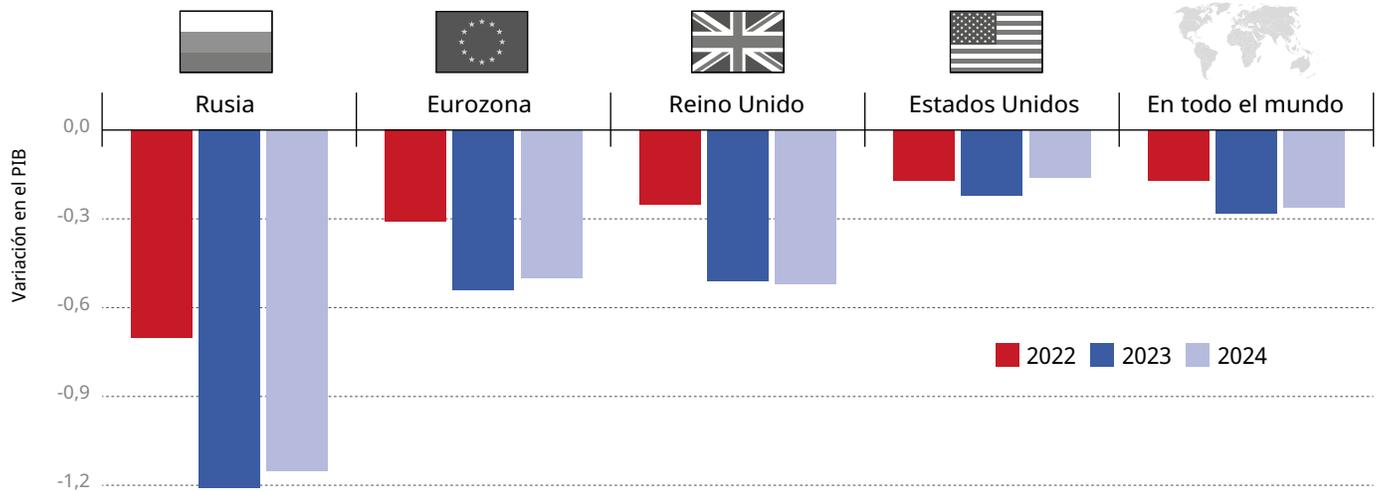
Si bien es cierto que ya se presentaban signos de que la relación entre las grandes potencias se iba diferenciando de la cordialidad observada después de la Guerra Fría al manifestarse algunas importantes grietas como fueron la intervención de Rusia en la guerra civil de Siria o la llamada guerra comercial de Estados Unidos con China durante el gobierno de Trump, el actual conflicto de Ucrania precipitó bruscamente un proceso de reacomodo en las relaciones del poder mundial.



Fuente: Embajada de Estados Unidos en Brasil

Impacto estimado de la guerra entre Rusia y Ucrania en el crecimiento económico mundial entre 2022 y 2024

(variación del PIB respecto a una línea de base sin conflicto)



Fuente: Statista

En el caso de Rusia, la hasta ahora fallida estrategia de Putin de reconstruir la Gran Rusia parece condenada al fracaso y por el contrario dejará al país sumido en una crisis de proporciones y en una situación de dependencia económica de China, por lo que su peso en el concierto internacional decaerá notoriamente en lo sucesivo quedando limitado a poco más que su amenaza militar, sin perjuicio de que ésta no es nada despreciable y podría llevarnos en algún momento a una grave escalada de imponerse finalmente sectores nacionalistas radicalizados.

De esta manera, a las líneas gruesas descritas se van sumando acciones más pequeñas o aparentemente simbólicas y/o dispersas respecto de variados temas como la cooperación en el espacio, con el retiro de Rusia de la Estación Espacial Internacional que permitió realizar muchos experimentos de alto valor científico o el fin de la colaboración entre la Agencia Espacial Europea y Roskosmos que fue de utilidad para las naves Soyuz.

Otras iniciativas muy anteriores al conflicto de Ucrania como la nueva "Ruta de la Seda", el "BRICS" ampliado, las tradicionales rencillas en la Península Arábiga, la compleja posición de Turquía en el Mar Negro, la inestabilidad en el Magreb, cambios en la visión estratégica europea como el de la "Cumbre de Madrid", el problema de Kosovo en Los Balcanes, la cuestión de Taiwán, e incluso remotos conflictos y problemas que, como si pertenecieran a la cabeza de Medusa, nos recordarán que el mundo está en la actualidad inexorablemente relacionado y sujeto a los altibajos de un proceso de alineación donde grandes y pequeñas cosas irán cobrando un sentido que hoy aparece obscuro.

En efecto, la corriente neoliberal de las Relaciones Internacionales sostuvo una visión optimista de la globalización donde cabía perfectamente una nueva Rusia cercana a Europa y vinculada al mundo por una red de intercambios comerciales en forma de una compleja interdependencia. En consecuencia, prosperidad y seguridad podrían ir finalmente juntas.

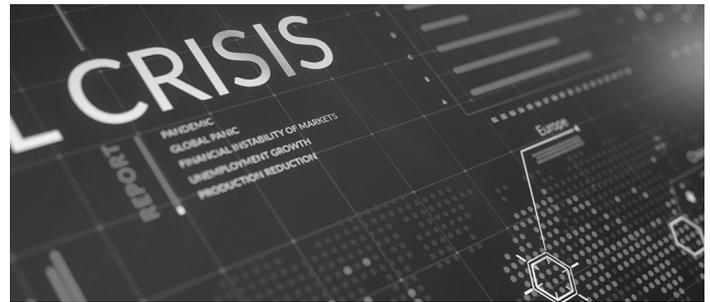


Fuente: Xinhua de China AP

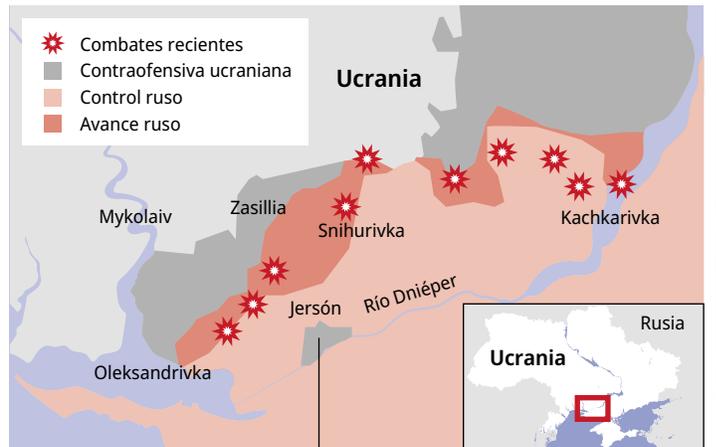
En consecuencia, tanto los ejemplos anteriores y otros tal vez menos destacados o imperceptibles, darán sucesiva cuenta de este reajuste del poder que más temprano que tarde afectará a todo el mundo y desde luego a América Latina. Mientras tanto, conviene ir observando su dirección aunque por ahora sea imposible adivinar su intensidad o darle un calificativo considerando que vivimos en una Aldea Global donde los unos ya no pueden prescindir o desconocer a los otros, como si podía suceder en los lejanos tiempos de históricos imperios o en los más cercanos de la Guerra Fría. Desde luego, habrá también quién apueste a que en el futuro tengamos más de una sola aldea.

Por lo pronto, China en la reunión de Samarcanda logró obtener una mayor dependencia económica de Rusia con miras a asegurar su abastecimiento energético a bajo costo y perfilar una diplomática distancia de los acontecimientos bélicos de Ucrania, mientras la India por su parte solo podía recomendar moderación a Putin. En todo caso, algo fundamental que aún ignoramos es lo que sucederá en los meses venideros al interior de la sociedad y especialmente de la cúpula del poder ruso, la que al ser actualmente unipersonal y arbitraria a diferencia del antiguo Polit Bureau de la ex URSS, presenta oscuridad e incertidumbre.

En todo caso, algo fundamental que aún ignoramos es lo que sucederá en los meses venideros al interior de la sociedad y especialmente de la cúpula del poder ruso, la que al ser actualmente unipersonal y arbitraria a diferencia del antiguo Polit Bureau de la ex URSS, presenta oscuridad e incertidumbre.



Fuente: www.elmundodemapfre.com



Fuente: larazon.es

Las tropas rusas se retiran hacia el margen izquierdo del río.



Fuente: Volodymyr Zelensky /Facebook